Ririro.com/es te ofrece esta historia de forma gratuita. Nuestra misión es dar a todos los niños del mundo acceso gratuito a diversas historias. Las historias se pueden leer, descargar e imprimir en línea y cubren una amplia variedad de temas, incluidos animales, fantasía, ciencia, historia, diversas culturas, etc.

Comparte con otros nuestro sitio web para apoyar nuestra misión. ¡Que lo pases muy bien leyendo!

Ririro

LA IMAGINACIÓN ES MÁS IMPORTANTE QUE EL CONOCIMIENTO

Ririro

La abeja reina

Había una vez dos príncipes que iban de aventura. En el camino, fueron tan disolutos que ni siquiera volvieron a casa. El más joven, Simplón, fue a buscar a sus hermanos. Cuando los encontró, se burlaron de él, diciendo que seguramente era muy estúpido para encontrar el camino correcto.

Pero siguieron juntos y llegaron a un hormiguero. Los dos hermanos mayores querían romper el hormiguero y luego reírse de las asustadas hormigas. Simplón dijo: "Dejenlas en paz, no soporto que las molesten".

Al avanzar, llegaron a un lago lleno de patos. Los dos hermanos mayores querían atrapar los patos y asarlos. Simplón dijo: "Dejen a los patos en paz, no toleraré que los maten".

Por fin, llegaron a un nido de abejas, lleno de miel. Los dos hermanos mayores querían asfixiar a las abejas con fuego. Así podrían comerse la miel.

Simplón dijo: "Dejenlas en paz, no les permitiré que las quemen."

Entonces los tres hermanos llegaron a un castillo. Había caballos de piedra en los establos. No se veía a nadie más. Fueron buscando por todos los pasillos. Finalmente, llegaron a una puerta con pesados candados y una escotilla por la que se podía mirar.

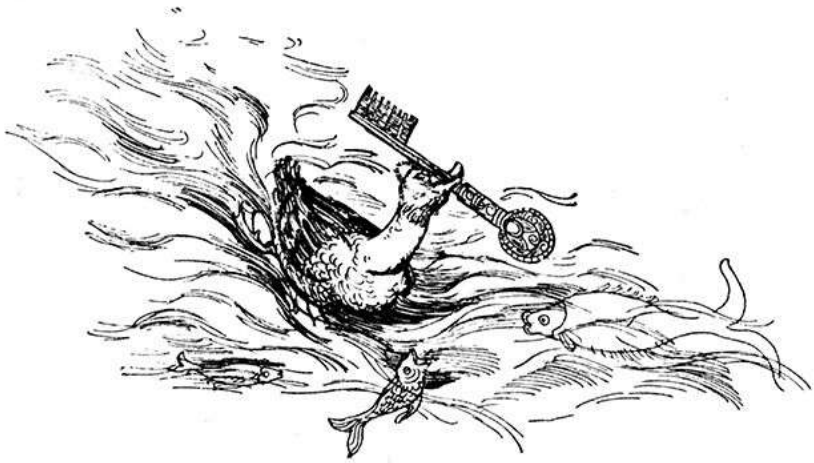
Dentro vieron a un anciano. Le llamaron, pero no les oyó. Cuando le llamaron por tercera vez, se levantó y salió. No dijo nada, pero los condujo a una mesa muy bien servida. Luego de que comieron y bebieron,

les indicó dónde estaban sus habitaciones.

A la mañana siguiente, despertó al mayor y lo llevó a una gran piedra con tres tareas, mediante las cuales se podía entregar el castillo.

La primera tarea era encontrar las mil perlas de la princesa. Estas estaban escondidas por todo el bosque. Si faltaba una sola antes de la puesta de sol, el que la hubiera buscado se convertiría en una piedra. El mayor buscó todo el día, pero sólo encontró cien al atardecer. Y... se convirtió en una piedra.

Al día siguiente, el segundo hermano lo intentó. Encontró doscientos, pero tampoco fue suficiente y... él también se convirtió en una piedra.



Luego fue el turno de Simplón. Era muy difícil encontrar las perlas en el bosque. Se sentó en una gran piedra y lloró grandes lágrimas de desánimo. Mientras estaba allí sentado, pasó la reina de las hormigas con cinco mil hormigas. Los animalitos se pusieron rápidamente a trabajar para él y encontraron todas las perlas. Se alegraron de ayudarle porque había salvado su hormiguero.

La segunda tarea consistía en buscar la llave de la habitación de la princesa en el lago. En el lago, los patos nadaron hasta él y recuperaron la llave de las profundidades. Estaban contentos de hacer algo a cambio, ya que, después de todo, Simplón les había salvado la vida.

La tercera tarea era la más difícil. Había que elegir a la princesa más joven y dulce entre tres princesas dormidas. Todas eran exactamente iguales. La única

diferencia era que todas habían comido un dulce diferente antes de irse a dormir. La mayor tenía un poco de azúcar, la del medio jarabe y la más joven miel.

La abeja reina llegó. Ella también estaba feliz de ayudar a Simplón. Después de todo, había salvado la colmena del incendio. Probó los labios de las tres princesas y se quedó en la boca de la princesa que había comido miel. Así fue como el Príncipe reconoció a la verdadera.

El hechizo se rompió, todos fueron liberados de su sueño y los que habían sido convertidos en piedra volvieron a la vida. Y Simplón se casó con la princesa más joven y dulce e incluso se convirtió en el rey tras la muerte de su padre. Y sus hermanos... ¡se casaron con las hermanas mayores!